

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

AÑO IV.

MADRID, Jueves 15 de Mayo de 1873

NÚM. 993

ADVERTENCIA.

En atención a la solemnidad del día, no se publicará mañana EL ECO DE ESPAÑA. Si ocurriera algún suceso extraordinario, daríamos a nuestros lectores un suplemento.

¿QUÉ HAY DE CÁDIZ?

Se ha dicho y continúa diciéndose que había llegado a Gibraltar una división de nueve mil hombres de tropas inglesas, con destino desconocido, y que con tal motivo reinaba un gran pánico en las poblaciones inmediatas, habiendo también grande alarma en la plaza de Cádiz. Bien pudiera el Sr. Moret servir para algo y avisar al Gobierno con lo que haya llegado a su noticia, aunque bien pudiera ser que hubiese hecho alguna indicación, si es cierto que el Consejo de ministros de ayer tenía por principal objeto tratar de algunos importantes despachos recibidos del extranjero.

El destino de las tropas nuevamente llegadas a Gibraltar, si es cierta su llegada, no puede ser en manera alguna tranquilizador para España: hoy no tienen los ingleses guerra en la India, que exija el envío simultáneo de un considerable refuerzo; el relevo de las guarniciones de Gibraltar y Malta no se hace enviando todas las tropas de un golpe, y no hay nada, fuera de España, que exija un refuerzo tan considerable de la guarnición del peñón de Gibraltar.

Hay quien teme un golpe de mano sobre la plaza de Cádiz, y tal vez también sobre la de Ceuta. El Gobierno de la república, altamente previsor, ha mandado salir de Cádiz las escasas fuerzas regulares que allí había; y respecto de la plaza de Ceuta, también merma su guarnición, sacando un batallón del regimiento que la defiende y lleva su nombre, para traerle a la Península a combatir a los carlistas.

No participamos del temor de los que creen que Inglaterra pueda pensar en hacer de la parte meridional de España una nueva India, tomando por puntos de apoyo las plazas de Cádiz y Gibraltar; ni tampoco que Europa consintiese en dejar las llaves del Mediterráneo en poder de los ingleses, con las plazas de Gibraltar y Ceuta; ni mucho menos que se trate de hacer de España una nueva Polonia.

Sin embargo, es muy singular que coincidan los temores de las poblaciones del litoral de Andalucía con la proximidad de la proclamación de la república federal y consiguiente división de España en varios cantones, que habrá de destruir toda su fuerza y matarla para siempre como Nación. Bajo este punto de vista, España está hoy tan mal o peor que en los tiempos en que comenzó Tarif su conquista, arrancando desde ese mismo peñón, que tomó su nombre.

Entonces también se hallaba desarmada la nación, porque la había desarmado Witiza para impedir un levantamiento contra él y librarse del temor de los que protestaban contra sus desórdenes y vivir tranquilo con sus cómplices. Hoy la república ha desorganizado el ejército y se propone disolverlo, para librarse también de temores: ha saqueado los parques y depósitos de armas para entregarlos a los voluntarios, que por cierto, ni constituyen ni constituirán nunca un ejército, ni una división, ni una brigada para salir a campaña. La Nación está completamente desarmada y lo estará más muy en breve.

Después de los planes desatinados acerca de la formación de un ejército de voluntarios, de ciudadanos y hombres libres, se adoptó uno que no sabemos si es el más desatinado, pero sí que lo es en grado superlativo. Ni aun ese plan se cumple ni sirve para nada, pues a pesar de los apuros del momento y que los batallones

van mermando considerablemente, nada se hace para reemplazar al ejército, cubriendo sus bajas, demostrando siquiera un poco de previsión. La creación de los ochenta batallones de voluntarios ha sido y es con justicia objeto de burla, pues ni aun siquiera se ha logrado organizar cuatro batallones con el número reglamentario, ó sea de 400 plazas, y esto a pesar de haberse aumentado considerablemente el haber del enganchado.

¿Qué importa que la guerra continúe y que amenacen serios peligros para la integridad del territorio? ¿Qué importa que se haya llegado al caso de no poder disponer de un soldado para reforzar el ejército de Cuba, cada día más necesitado de refuerzo? Los republicanos están tranquilos: ellos tienen las armas; disuelto el Ejército, nada tendrán que temer: si a consecuencia de la falta de ejército, hay una gran vergüenza, ¿qué importa? Ellos son la patria y si se hunde, se habrá hundido para todos y no habrán venido los demás partidos a sustituir al republicano.

En Francia, en ninguna de las épocas revolucionarias se ha pensado en disolver el ejército: la república actual trabaja activamente en su reorganización, proponiendo elevar su contingente a un guarismo cuatro veces superior al que ascendía con anterioridad a la guerra. Allí, antes que todo, se mira a la patria y al porvenir; aquí, antes que a todo y sobre todo, se mira al interés de partido, aunque se comprometa el porvenir de la patria, que no pasa de ser un nombre vano, para los que por mofa e ironía se llaman patriotas.

Hay exageración en cuanto se dice, exclamarán según su costumbre los entusiastas de la situación; no hay motivo para augurar tan tristemente; son invenciones de los enemigos de la república, que, en su impotencia, tratan de perjudicarla con noticias falsas y manteniendo la alarma en todas partes: sobre todo, los males que se deploran son la funesta herencia con que se ha encontrado la república; ya irán desapareciendo a medida que se consolida la federal.

Si hay o no verdad en cuanto se dice y augura, no son los republicanos los que más autoritadamente lo han de afirmar ó negar: el país que ve y juzga, es el que ha de fallar. Que los presentes males sean herencia que ha tenido que aceptar la república, eso sí que en gran parte es una invención. Ciertamente, muy cierto que con anterioridad a la república otros revolucionarios, cien veces peores que los republicanos, habían puesto ya a la Nación al borde del abismo; pero a pesar de tanto desacierto y tan espantoso desorden, todavía quedaba un grande elemento de salvación porque era un grande elemento de orden; quedaba el ejército, y ese ejército se ha desmoralizado y está a punto de desaparecer por obra y gracia de la república.

Las escenas de desvergüenza y de ignominia de Barcelona y la consiguiente desmoralización de una parte del ejército de Cataluña y de la guarnición de Málaga y el cáncer que corroe al de toda la Península, ¿a quién se han debido y deben? ¿No se han predicado en la prensa y en las alocuciones oficiales y en las Cortes y en todas partes las más disolventes teorías acerca de la obediencia y contra la disciplina militar? ¿Quién impide completar el ejército, más que las doctrinas republicanas que no admiten el servicio forzoso y la suspicacia de los republicanos, que no pueden conciliar el sueño, si ven formado un batallón de soldados, creyendo que se van a pronunciar contra la república? Achaquen, en buen hora, la mayor parte de los malos públicos a las anteriores administraciones; pero el mal superior, el que hace incurables los demás, es de la exclusiva responsabilidad de la república.

EL DESENCANTO

Todavía no se ha proclamado oficialmente la república federal, aunque de hecho se halla establecida en Barcelona, Cádiz y otros puntos cabezas de Estado ó de cantón, donde el caciquismo revolucionario se ha distribuido los papeles de la tragedia que se está ensayando al compás de la Marsellesa y del himno de Riego.

Faltan sólo quince días para que de principio a sus importantes tareas la gran Asamblea nacional, ese arroyo sin rival en su género, encargado de federalizarnos, donde ocuparán un puesto distinguido tantas eminencias de club, tantos héroes de barricada y tantas ilustraciones de cuerpo de guardia, y ya se anuncia la fuga de las verdaderas eminencias del partido republicano, de los hombres que le han inspirado sus dogmas, que le han organizado y dirigido por tantos años y que han preparado y realizado su triunfo sobre los demás partidos revolucionarios.

Estamos en el tercer acto del repugnante drama que se desenvuelve a nuestros ojos con vertiginosa y aterradora rapidez. El primer acto puede llamarse «La propaganda ó la conspiración»; el segundo «El triunfo inverosímil»; el tercero «La fuga»; y el cuarto «La gran catástrofe».

Vamos, como hemos dicho, a presenciar la representación del acto tercero, y al levantarse el telón aparecerán nuevos exóticos y siniestros personajes, a los cuales habrán de ceder su puesto las primeras partes, los antiguos y acreditados directores de escena, para quienes los antiguos aplausos de la demagogia federal socialista, se han convertido en críticas acerbadas, en prevenciones desconsoladoras y en aterrador desvío.

Lo que hoy se llama público, esa gente turbulenta y versátil que se ha sobrepuesto al verdadero pueblo, se halla tan rebajada y de tal modo se han pervertido sus apetitos y depravado sus instintos, que sólo gusta de asistir a los espectáculos bufos ó grotescos y en ocasiones terroríficos, y el que van a dar a la Europa las futuras Cortes habrá de satisfacer ampliamente sus deseos y colmar sus esperanzas.

Por eso se anuncia ya con previsor acuerdo la irrevocable y casi oficial resolución de abandonar sus puestos tan luego como se reuna la Constituyente, que se atribuye a los Sres. Figueras y Castelar, el primero porque en su viaje a Barcelona contrajo compromisos que no le permitía separar a su partido de la fatal pendiente que conduce al abismo en que está a punto de sumergirse la Nación; y el segundo porque se ha convencido de que la república culta, morigerada y tranquila que cruzó por su fantasía, es una utopía irrealizable en la Europa latina, y especialmente en España donde las palabras revolución, demagogia, federalismo, anarquía y socialismo nivelador, tienen la misma significación entre las masas intrasiguentes que hoy prevalecen y conducen al mismo resultado: a la negación de todo Gobierno y a la disolución de la sociedad.

Como Castelar y como Figueras tendrán que abandonar el país al imperio de la demagogia todos los republicanos de escuela, todos los antiguos apóstoles de la democracia y de los derechos individuales, sin excluir al mismo Pi y Margall, demasiado filósofo para ministro de un Gobierno federal, y a quien no perdonaríamos jamás los intransigentes, sus célebres declaraciones contra los insurrectos del Ferrol.

Todos ellos huirán, si no arrepentidos, espantados de su propia obra, como deben estarlo si conservan algún resto de patriotismo: los que dieron vida al monstruo de la revolución, que tantas calamidades ha traído sobre el país,

En medio de tantas desventajas, nos sirve de algún consuelo el inmenso descrédito en que han caído todos los sistemas revolucionarios, y el desencanto de los hombres que han contribuido a crear esta horrible situación; porque algo pueden influir los grandes desencantos para desterrar errores fatales y prevenciones absurdas hasta en los corazones más empedernidos; y si hemos de hablar con la ingenuidad que nos es peculiar, podemos decir que acrecen nuestras esperanzas a medida que se desenvuelve y precipita el terrible drama a que asistimos: hace más de cuatro años con lágrimas en los ojos y lleno de angustia el corazón.

La reunión de la futura Asamblea federal traerá como precisa é inmediata consecuencia el desenlace de esta embrollada situación; y la gran catástrofe revolucionaria no se hará esperar.

Al Gobierno de los republicanos sucederá el desbordamiento de todos los elementos intrasigentes, hoy tan sólo contenidos por la proximidad de su inmediato, seguro y completo triunfo. Tendremos la anarquía como base de nuestra desorganización social, y la negación de todo gobierno, como medio de hacer prevalecer todas las extravagancias y como esperanza de dar satisfacción a todas las concupiscencias. Pasaremos de la dictadura del llamado cuarto estado, al despotismo del quinto estado ó del sexto; y si hay algo más que andar en el calvario social que atravesamos, también seandará. Tendremos de ministros, de dictadores ó procónsules a Pierrard, para que acabe de disolver el ejército; a Contreras, a Rispa, a Cárceles y otros ciudadanos encargados de poner en ejecución las extravagancias y antiguas utopías del marqués de Albaida y los ensueños de de Roque Barcia, y quién sabe si llegaremos también a ensayar el sistema del amor libre y de la negación de la familia, proclamado por la heroína del teatro Rossini.

Pero, así y todo, caminaremos a una solución nacional, que será tanto más inmediata y salvadora, cuanto más se precipiten los acontecimientos y se desborden los estragos del vandalismo revolucionario.

Esa es una de nuestras esperanzas, y en ella confiamos. *Post nubila Phœbus.*

Será por demás curioso el resultado que ofrecerá el ensayo siguiente:

Encerrará separados por veinte y cuatro horas a los diputados federales, que van a constituir la futura Asamblea, y obligarles a contestar por escrito a estas preguntas.

1. ¿Qué entiende Vd. por república federal?

2. ¿Cómo se organizará la Nación española para que resulte una república federal?

Nosotros tenemos el convencimiento de que se rotará la república federal, y de que luego no habrá semejante república, volviendo a repetirse el célebre «aquí nadie se entiende» del Sr. Ruiz Zorrilla.

Este es el resultado y el triunfo de la revolución de Septiembre.

«Aquí nadie se entenderá hasta que se prescinda de todo lo que trajo tan infausta revolución.»

Leemos en un periódico:

«El Sr. Montero Rios (D. Eugenio) se ha asociado a los Sres. Herrera y Groizard para aconsejar y defender al Sr. Topete en la causa que se le sigue por los sucesos del 23.»

Si aconsejan al Sr. Topete como aconsejaron a D. Amadeo, sobre todo el Sr. Montero Rios en el asunto de la abdicación, ya tiene el señor Topete cárcel para rato.

El Sr. Topete ha tenido siempre mala mano para buscar consejeros. ¿Quién le aconsejaría la atrocidad de Cádiz? Ahí tiene los resultados de la España con honra!

explicar lógica en vez de oír hablar del día de la boda...

Y diciendo esto tomó su sombrero y un libro, y abrazando a su madre y a su hermana salió alegremente. Oyéronle bajar corriendo la escalera y la puerta anunció que había salido, percibiéndose su voz clara que cantaba un aire popular al pasar por debajo de las ventanas.

«Pobre Edgardo!» exclamó entonces Mad. Joughel, recordándose en su silla y llorando, sin poder contenerse más.

«Mamá!» exclamó Teresa abrazando sus rodillas; dígame Vd. por Dios que sucede; yo no puedo vivir en esta incertidumbre.

Mad. de Joughel miró a su hija con los ojos henchidos de lágrimas y dijo:

«Ven a mi gabinete; hija mía; es preciso que lo sepas todo; pero aquí tenemos testigos. Allí estaremos mejor.

Teresa siguió a su madre mientras bullían en su cabeza las más encontradas suposiciones; Andando tanto el pensamiento! Durante dos ó tres minutos hizo Teresa todas las hipótesis posibles; desgracias de familia, discordia, ruina... todo pasó por su cabeza. Su imaginación abarcaba todos los sucesos, su mano temblaba y se puso pálida cuando su madre la sentó a su lado.

«Hija mía, dijo, necesitamos mucho valor.

«Tanto como es necesario para esperar en la incertidumbre: hable Vd. por Dios.

«Pues bien, hija mía; esperaba, hace poco aún, poder ocultarte la verdad hasta el día de tu matrimonio; pero no es posible ya. Nuestra fortuna toda está comprometida.

Teresa escuchaba sin conmoverse.

«No la tuya, añadió su madre; ó al menos no toda; sólo has perdido veinte mil francos; pero será preciso decirselo a M. Lavaux.

«Mamá! ¿y Vd. me ocultaba eso? ¿Mercedia yo ni como hija, ni como amiga esa falta de confianza?

Leemos en El Imparcial:

«El Sr. D. Antonio Ramos Calderón nos dice desde Morón, con fecha 11, que se ha visto precisado a retirar su candidatura por el distrito de Estepa, a consecuencia de las destituciones de Ayuntamientos verificadas y otros abusos ya denunciados por la prensa.

Es decir que si no fuera por esas destituciones de Ayuntamientos y otros excesos, el Sr. Ramos Calderón hubiera mantenido su candidatura y que donde no hayan ocurrido destituciones de Ayuntamientos ni otros excesos no hay por qué retirarla.

No han resultado felizmente ciertos los graves rumores que circularon referentes a Cuba.

Por el contrario, un despacho del capitán general Peltain, dice que en la zona militar de Puerto-Príncipe fueron alcanzadas y derrotadas en la madrugada del 12 por la columna Leon las fuerzas rebeldes que acudillaba Ignacio Agramonte, quedando éste muerto con otros muchos de sus secuaces sobre el campo de batalla. Los insurrectos dispersos eran activamente perseguidos.

El capitán general da gran importancia a este hecho de armas, ya por ser Agramonte el más osado de los cabecillas cubanos, ya por ser su partida la más numerosa y aguerrida que había en aquella zona.

Lo que hay de cierto, y no deja de ser grave, es que la marina se había negado a recibir la paga en billetes del Banco, que sufren un descuento considerable en el cambio, y que además la clase de tropa reclamaba que se igualasen sus haberes a los últimamente concedidos al ejército y a la marinería en la Península; es decir, que se les den cuatro reales fuertes, ó sea medio duro por plaza.

El ministro interino de la Guerra, paisano y catalán por añadidura, ha tomado tan por lo serio su investidura, que ha nombrado varios ayudantes de campo para que estén en su ante-despacho vestidos de gala.

Aún hemos de ver al Sr. Figueras montar a caballo y pasar una revista a la guarnición de Madrid, si bien desconfiamos de verle salir a campaña, por impedirse sus ocupaciones parlamentarias.

Si contra nuestras esperanzas se decide a ir a enmendar la plana a los generales Novillas y Velarde, aprovechando el interregno parlamentario, le recomendamos la adquisición del traje de campaña que D. Amadeo estrenó en los jardines de la Castellana y que no llegó a recibir el bautismo de fuego.

Hace dos ó tres días que circula el rumor de que el general Velarde no ha sido muy afortunado en uno de los últimos encuentros ocurridos en Cataluña. No sabemos lo que haya de cierto en esa noticia, pero en el ministerio de la Guerra, que se tiene conocimiento exacto del hecho, pudieran satisfacer la natural curiosidad de todos.

El Diario Español levanta un poco el velo del misterio en el siguiente suelto:

«El telegrama de que ayer dimos cuenta a nuestros lectores diciendo que la facción Valles había dado mucho que hacer a la columna mandada por el capitán general, entraña cierta gravedad.

Ya que nuestras tropas no hayan estado en peligro inminente de una derrota, lo menos que puede inferirse de semejante parte, es que los carlistas se han batido bien, marchándose cuando, como y por donde les ha parecido, sin que nuestros soldados los hostigasen.»

Esta mañana ha llegado a Madrid, de regreso de Puerto-Llano, el señor conde de Valmaseda.

Hay que esperar con interés la carta del señor marqués de Sardoal al presidente de la

—Para qué te había de afligir cuando nada puedes hacer?

—Explíquese Vd. por Dios! hableme Vd. con toda franqueza, que ya no soy una niña!

—No, hija mía; tienes juicio, mereces mi confianza. —Díce Vd. que se ha perdido la fortuna de Edgardo, y la de mi tutor?

—«Todo! Si, hija mía; y no se puede hacer responsable a mi pobre marido: es verdad que tiene el génio de las especulaciones y que hasta ahora todas le habían salido bien: tenía en el ilimitada confianza y en preguntarle lo más mínimo; ¡iban tan bien nuestros negocios! Hace tres semanas me confesó que había experimentado un revés en los fondos portugueses; no era de consideración y me resigné; pero antes de ayer recibí noticias muy alarmantes; una casa con quien tenía serios compromisos ha suspendido sus pagos, y lo que me afecta aún más que la pérdida de nuestra fortuna es el pensar, hija mía que allí estaba una quinta parte de tu dote... ¿Qué dirá M. Lavaux; que dirá ese mundo que nos accecha con envidia?

Teresa escuchaba, pero no abatida, sino en actitud reflexiva.

«Mamá, al fin he comprendido que mi tutor ha perdido su fortuna y por consiguiente la de Vd. y la de mi hermano; pero que algo de mi dote se ha salvado ¿No es esto?

—¿Qué quieres decir?

—Que yo no puedo aislar mi suerte de la de Vds. y ser rica, siendo pobre mi madre y mi hermano: dichosa, cuando Vd. tendría que carecer de lo más preciso ¡todo lo prefiero a esto, que sería mi desesperación!

—Pero hija mía; estás comprometida, desposada...

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA MUJER DE UN OFICIAL.

POR

MAD. BOURDON.

(Continuación.)

II.

—¿Cómo entiendes tú el matrimonio? preguntó Albertina, siempre fija en su idea.

—Como lo entiende el catecismo, respondió Teresa, riéndose, una unión para servir a Dios y alcanzar la vida eterna.

—¿Tienes razón! Pero también es una comunidad de intereses: tú, por ejemplo, llevas un equipo razonable; él debe enviarte, por su parte, un regalo proporcionado.

—¿Debes? ¿Por qué?

—Es verdad que su madre le ha dado el retrato de Enrique? preguntó la curiosa Alicia.

—Es cierto: una miniatura de Mad. de Mirbel.

—¿Qué agradable sorpresa! exclamó Sidonia. ¿Dónde tiene ese retrato? ¿A qué le encuentras?

Al decir esto, Alicia tiró de una cadenita que Teresa llevaba al cuello, y sacó un medallón, exclamando:

—¡Aquí está!

Pero se quedó chasqueada cuando al abrirle se halló un crucifijo de marfil y un rizo de cabellos negros.

—Sean Vds. testigos, dijo Teresa riendo, de la indiscreción de Alicia; quería sorprender mis secretos, cuando yo no los tengo.

—Este será cabello suyo, exclamó solemnemente Sidonia.

—No, querida mía; son de mi pobre padre, a quien apenas he conocido.

—Entonces tú no amas a M. Lavaux, exclamó Si-

donia con un aire teatral que hubiera envidiado una actriz.

Teresa repuso con una calma llena de dignidad: —No es amarle tener en él una absoluta confianza; ver con gusto unido a él mi porvenir, mirar como una dicha ocuparme de él en la salud, en la enfermedad, compartir sus penas y sus alegrías? Ya que queréis penetrar en mi corazón, eso lo es lo que siento por él ¿Puede estar descontento?

—No, seguramente, Teresa, repuso Alicia, eres muy buena y te pido perdón por haber abierto el medallón.

—Estás perdonada.

—Y él te ama de esa manera; replicó Sidonia que no desistía de la cuestión.

—Lo creo firmemente.

—¿Y la dote? preguntó Albertina, ¿no entra en cuenta para nada?

Iba a responder Teresa, tal vez algo inconveniente, porque aquellos repetidos ataques herían su delicadeza, cuando entró Mad. de Joughel y se levantaron todas a saludarla. La madre de Teresa era elegante y amable y apenas estaba entrada en la edad madura: saludó cariñosamente a las amigas de su hija y la conversación continuó viva y ligera sobre las novedades del día, y sobre el enlace y sobre las prendas del equipo. Llegada la noche los criados sirvieron té, y aun se habló largo rato, hasta que llegaron a buscar a las jóvenes. Teresa las acompañó hasta el pórtico, les dio el último adiós y volvió con su madre. Se hallaba ésta sentada, apoyado el codo en la mesa y cubriendo su rostro con la mano, ocultaba las lágrimas.

—Mamá! ¿que tiene Vd? exclamó Teresa asustada; hableme Vd.

—No, no es nada; mañana lo sabrás todo.

III.

Teresa pasó mala noche; durmió, porque a los veinte años nada desvela, pero su sueño fue corto y turbado por tristes imágenes, por el terror y la an-

gustia. Despertóse sobresaltada, y volvió a la realidad de la vida. Ya no iba a caer en un torrente ni la perseguía un animal fantástico y horrible, ni se veía rodeada de otras imágenes amenazadoras que se dispersaron sin poder tocarlas; aquel sombrío escudron de fantasmas soñados no existía ya sino en su memoria: pero su madre había llorado, sin duda algún mal las amenazaba; aquel día sería más triste que el que acababa de pasar; y esta idea oprimió su corazón.

Levantóse temprano, pero trascurrió la mañana sin poder hablar con su madre, que apenas salió de su habitación.

A la hora del almuerzo no concurrió M. de Joughel, cosa extraordinaria en su puntualidad. Solo se presentó Mad. de Joughel con su hijo, abrazó cariñosamente a Teresa, y en la mesa Edgardo sostuvo la conversación. Los sucesos del colegio, lo que tenía que estudiar, los premios, las preferencias del profesor, los chistes y travesuras de sus compañeros dieron materia suficiente a su conversación. Hablaba, reía, se enfadaba, y Teresa contestaba a sus preguntas.

Su madre no comía, servía a sus hijos; pero su pensamiento estaba en otra parte, y Teresa, que lo comprendió, se puso triste a su vez. La aparente alegría que había querido mostrar la abandonó; contó el niño una graciosa travesura de la clase de alemán, pero no obtuvo ni una sonrisa y dijo de pronto:

«Teresa no hace más que pensar en Enrique... magnífico! Cuidaré de decirle que cuando no está aquí no hay medio de sacarle una palabra del cuerpo. ¿Y mamá? ¿En que piensa? ¿En el día de la boda? Que lástima que no sea invierno para comer foie gras. Esto es triste, triste, como dice Shakespeare.

«Verdad, mamá, que piensas en eso?

Mad. de Joughel se sonrió pensosamente, como se sonreía siempre con su hijo y le contestó.

«Ya es hora, hijo mío; anda, y no te digustes.

«Pues el cambio no es muy gracioso! ¡Ir ahora a oír

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

LISBOA 14.—Mañana publicarán algunos periódicos de esta capital una carta del marqués de Sardoal fechada el 8 del corriente, dirigida al presidente de la Asamblea española.

PARIS 13.—El tribunal de Comercio del Sena ha fallado el proceso entre la compañía del ferrocarril del Norte y el contratista Sr. Gaim, concediendo a la compañía 948,000 francos que reclamaba pero rechazando sus demás peticiones.

ROMA 13.—Ayer empujó ligeramente el Papa. Hoy ha recibido a algunos cardenales.

PARIS 14.—Un despacho de Roma, fechado ayer, dice que Su Santidad tuvo un desmayo que duró una hora.

Los despachos de origen católico dicen que Su Santidad está constipado y que no recibe más que a los cardenales.

NUOVA YORK 14.—Un telegrama de la Habana dice que el importante jefe de los rebeldes cubanos, Ignacio Agramonte, ha sido muerto.

LONDRES 14.—Ha salido de esta capital con dirección a Madrid Mr. Brodlang, portador del mensaje redactado en el meeting de Birmingham, felicitando al Gobierno español por el establecimiento de la república.

UNA OBRA DE MISERICORDIA

Entre los muchos conventos de religiosas que hoy necesitan de socorro, hay uno de fuera de Madrid, sobre el que se nos ruega que llamemos la atención de las personas caritativas que habitualmente leen nuestro periódico. Lo hacemos con gusto, porque abrigamos el convencimiento de sus necesidades, y porque interesarse por las desdichadas religiosas, como por todos los que sufren y lloran, es uno de los más sagrados deberes de la prensa.

Hace mucho tiempo que las santas vírgenes a que nos referimos viven sólo de la limosna, y especialmente de la caridad de algunos dignísimos sacerdotes, que cuando se les ha proporcionado limosna para celebrar algunas misas, ya de testamentos o ya de otros encargos, las han celebrado dejando el estipendio en beneficio de aquellas religiosas. Este recurso de la celebración de misas, con que el pobre sacerdote socorre a la pobre religiosa, su hermana en Jesucristo, no siempre se proporciona; pero debe servir de noble ejemplo a las personas pudientes y a todos los que blasfaman de católicos.

La limosna no se ejerce nunca en balde, y siempre redanda en bien de quien la hace. Es verdad que son muchas las necesidades que hay que socorrer, pero estamos en tiempos de sacrificios, y cada uno debe hacer lo que pueda. Nada nos enaltece tanto en la tierra y en el cielo como la virtud de la caridad, como la limosna que se hace en el santo nombre de Dios, y más cuando se hace en favor de aquellas pobres vírgenes del Señor, que desde el fondo de su claustro piden por nosotros y alcanzan el perdón de los que viven dados a las cosas de este mundo.

En el indicado convento hay además varias enfermas y ancianas; los intereses de sus pobres dotes, que apenas si alcanzan para pan, hace tiempo que no los cobran; y permanecen en silencio y se darían por muy contentas, si hallasen personas que les dieran trabajo para poder mantenerse.

Renunciamos a hacer otras indicaciones acerca de su situación, cuya pintura, sin ser más que exacta, parecería exagerada a la mayoría de las gentes felices que no han visto de cerca los lastimosos detalles de la miseria.

Estos detalles, en todo caso, sólo pueden interesar a las personas que quieran socorrer el infortunio. Y estas personas podrán saberlos, si gustan, así como el lugar del convento y el modo de dirigirse a él, por medio del sacerdote D. José Salmerón, encargado de dichas religiosas, que vive en la calle del Barquillo, núm. 9, cuarto tercero del centro (escalera interior).

Las personas, tanto de Madrid como de provincias, que quieran hacer esta limosna, pueden dirigirse con las señas indicadas a dicho señor sacerdote por el correo o personalmente, y él les dirá el modo de ponerse en comunicación con las religiosas que hoy piden un socorro.

PROVINCIAS

En Barcelona se verificó el sábado una manifestación con objeto de proclamar a los candidatos presentados por la confederación de los distritos electorales. Iban en ella diez pendones, cuatro de ellos con el escudo respectivamente de una de las provincias catalanas; cinco, uno por cada distrito, que llevaban el nombre del candidato y uno en el que se leía «Club de los federalistas». La acompañaba también un firol de grandes dimensiones con la siguiente inscripción: «Confederación de los distritos electorales de Barcelona», y otro con la leyenda «Distrito 3.º electoral». Ciudadanos, votad al ciudadano Valentín Almirall, director y fundador del Estado Catalán.

La manifestación recorrió varias calles de la ciudad, y con preferencia las de los distritos 1.º, 3.º y 5.º, en los cuales la confederación ha presentado distintas candidaturas de las designadas por el Comité local republicano. Entre la comitiva se hallaba la banda del regimiento de San Fernando y la charanga del batallón de Tarifa, que tocaban la Marsellesa y el himno de Garibaldi.

En algunos puntos de la carrera, pronunciaron varios discursos los Sres. Rabau Donadeu, Feliu y Codina, Lafont, Quintana y algún otro en apoyo de los candidatos que se proclamaban.

En una carreta tirada por dos caballos se llevaba un cuadro con la república.

Los candidatos que se proclamaron son: D. José María Alier para el primer distrito, D. Estanislao Figueras para el segundo, D. Valentín Almirall para el tercero, D. Francisco Pi y Margall para el cuarto y D. José Guisasa para el quinto.

La manifestación entraba a las once y media en el centro del Estado Catalán, de donde salió, dándose por terminada con un discurso que pronunció el Sr. Feliu y Codina desde el balcón de dicho centro en favor de la república democrática federal.

El número de manifestantes fue durante el curso reducido, no llegando a ciento al disolverse la manifestación.

Dícese que el 15 se reunirán en Jerez, todos los voluntarios movilizados de la provincia, saliendo a los tres días para Madrid.

En Málaga se ha inaugurado un nuevo centro científico literario con el título de San Fernando.

Leemos en El Correo de Andalucía del martes: «Anteayer se promovió un fuerte escándalo en el barrio del Pechel, a consecuencia de haberse esparramado un mono, el cual mordió a una mujer que fue enredada en la casa de socorro de la calle de Fuenteovejuna; después se reunieron algunos hombres con armas de fuego para dar muerte al dicho animalito, y según se nos asegura parece lo consiguieron después de haberle disparado bastantes tiros.»

El lunes recorrieron las calles de Córdoba con una banda de música varios empleados y dependientes del ferrocarril de Belmez, en celebración de haber llegado a la estación de aquella capital la primera locomotora.

El viernes en Alicante hubo un acto de insubordinación entre los tripulantes de un buque mercante, surto en aquel puerto, que pudo sofocarse a los

pocos momentos por la intervención del comandante de marina y fiscal de aquella plaza.

Según el Diario de Reus, el sábado circuló por la vía férrea de Lérida un tren de mercancías. Desde el lunes estarán probablemente circulando los trenes de pasajeros.

Según un colega valenciano, Pego, en donde tan reñidas luchas electorales se han librado, ha dado el raro ejemplo de no constituir las mesas para la presente elección de diputados a Cortes en ninguno de sus tres colegios.

Las dos fracciones en que está dividida aquella villa, la conservadora y la liberal, han creído que no compensaba los peligros, molestias y desgracias que la elección acarrearía el uso del sufragio, y por convenio mutuo han renunciado a él.

Dice El Comercio de Cadiz: «Parece que se han declarado en huelga los trabajadores de toda clase de oficios e industrias en Puerto-Réal. De resultas de esto se han suspendido las obras del dique que construye en el Trocadero la empresa de los vapores-correos de las Antillas, obras que tan útiles han de ser para nuestro puerto.»

Los trabajadores del muelle de Sevilla han vuelto a declararse en huelga después del último arreglo, con lo sabemos que pretensión.

En consecuencia, careciéndose allí de quien haga las faenas del muelle, sabemos que algunos consignatarios de los vapores que terminan allí su carrera, han dado orden para que no pasen de Cadiz, descargando en esta la carga que llevan para Sevilla.

Con esto perderá el comercio, perderán los mismos trabajadores, se perjudicarán los consumidores, y vendrán las ordinarias consecuencias de toda perturbación.

Tomamos de un colega vallisoletano lo siguiente: «Jamás hemos conocido unas elecciones más silenciosas: verdad es que los republicanos federales se las entienden solos.

En la tarde del sábado sin el menor contratiempo, votaron los individuos que han de componer las mesas en los diferentes colegios: excusámonos decir que los ganaron por unanimidad los republicanos.

Hoy, mañana, y pasado la candidatura del ciudadano Muro será la que encuentre sin oposición en los distritos electorales.

Por lo tanto creemos con esto adelantado a nuestros apreciables lectores que dicho señor quedará proclamado representante por Valladolid para la Asamblea de 1873.

En los demás distritos de esta provincia también sucederá lo mismo, excepto en la Nava, donde parece se proclamarán tres ciudadanos: sin embargo, todo se arreglará.»

Se encuentran actualmente en Valencia D. Rafael Cervera y D. Vicente Barberá, cuyos nombres figuran como candidatos en algunos distritos electorales de aquella provincia.

VARIEDADES

LA ESTRELLA DE LA ESPERANZA.

¿La veis? Allí en el cielo se la ve aparecer espaciando sus purísimos fulgores, entre la vaga claridad del crepúsculo de la tarde. En vano los húmedos vapores desprendidos de la tierra, suben en fantásticos torbellinos y pretenden eclipsar sus rayos celestiales. Tal vez por breve instante logran hacerla palidecer; mas huyen luego empujados por la brisa, o descienden buscando la falda de las montañas, y vuelve a irradiar su luz, aún más brillante, aún más pura...

Y a medida que el cielo va cubriéndose de sombras, y pasa el crepúsculo vespertino, como un páldo recuerdo del esplendor del día, lanza al través de la densa oscuridad de la noche sus reflejos más suaves, sus rayos más diamantinos.... Infinidad de lucientes compañeras aparecen en la cúpula divina; pero siempre la más radiante, la más hermosa, es la Estrella de la Esperanza.

¡Oh! miradla. ¡Cuán bella es! No penseis que su diáfano resplandor ilumina tan sólo vuestras frentes, no; sus ténues rayos de suavísima dulzura se infiltran en el alma, y la inundan de célica claridad, de felicidad inmensa.

¡Infeliz del que no mire lucir en el horizonte de su vida su disco centelleante! ¡Infeliz del que no espere!

Porque su existencia transcurrirá entonces envuelta en la sombría noche del dolor, y no habrá una luz que alumbré sus ciegos ojos, ni una voz que anime su corazón abatido.

Pero no temáis: la Esperanza alumbrará todos los corazones; su luz destella sobre todas las almas, porque tiene del cielo una misión divina; la misión de calmar nuestras penas, de endulzar nuestra amargura.

Por eso se desliza a la par de nuestra existencia, como el limpió arroyuelo que fecunda sus flores. Por eso nos acompaña desde la cuna al sepulcro, arrullándonos entre sus amantes brazos, cual madre cariñosa.

Es un mágico cristal, a cuyo través miramos, embellecidos por la ilusión, las creaciones de nuestro pensamiento.

Es una raga encantadora, que del fondo oscuro y misterioso del porvenir hace surgir con su varita rítmica y espléndidos horizontes, cuadros llenos de luz y de armonía, bañados por un sol siempre radiante y saturados del halagador perfume que las hermosas flores de la ilusión exhalan.

Contemplad al sonrosado niño que duerme en su cuna el dulce y sosegado sueño de la infancia, guardado por el ángel de su custodia, que tiende sobre él sus invisibles alas.

¿Por qué irradiar su pura frente con un gozo del cielo, mientras sus labios, del color del terebinto, los entreabre una sonrisa angelical?

¿Con qué sueña? ¿Por qué sonríe? Es la Esperanza la que arrulla su sueño con imágenes sencillas e ingenuas como su risa infantil, candorosas como su inocencia.

Quizá toma para él formas ligeras y caprichosas. Acaso sea una flor, una mariposa, un beso de carino que le halaga; pero es ella de cualquier modo, la hada blanca, que crea las célicas visiones que embellecen su sueño y le hacen soñar de felicidad.

Y cuando a la aurora de la vida la perfuman ya las auras primaverales, entonces sobre todo, es cuando más se ufana en dibujar en el azul cristal del horizonte sus imágenes más bellas y deslumbradoras, y en desplegar sus sonrisas más dulces y cariñosas.

¡Cuán seductor, cuán magnífico se muestra el porvenir, iluminado con su divina y esplendorosa luz!

Tal vez sean solamente rosadas nubecillas las que hace así brillar a nuestros ojos, encantándonos con sus dorados reflejos. Tal vez se disipen como ligera bruma, al querer anhelosas tocarlas con nuestra mano; y huyen más lejos a tomar otra vez la forma galana que les dan nuestros deseos.

Pero nunca nos abandonan. Al borde mismo de la tumba, cuando ya nos contemplamos despusos de las ficticias galas con que ornó nuestra existencia, cuando sólo miran nuestros ojos espantados el abismo de la eternidad donde vamos a hundirnos para siempre, nos sonríe también; su pura luz hace volver nuestra mirada al cielo, y su acento dulcísimo y suave como una melo-

dia, resuena en nuestras almas murmurando: allí, allí....

II.

¿No habéis estado nunca ausentes de una persona amada? ¿No habéis tenido nunca que abandonar vuestra patria, dejando en ella los seres más caros del corazón, las afecciones más puras y más santas? ¡Oh! pues entonces, más que nunca, la Esperanza ha brá sido la inseparable compañera de vuestros pasos.

Ya desde el momento de la partida empieza a calmar vuestro dolor y a enjugar las lágrimas que hiciera verter la triste despedida.... ¡la despedida, que nadie podrá asegurar si será eterna! Pero ella os muestra en lontananza el instante del feliz regreso, y os hace gozar con anticipación del momento en que penetrareis en vuestro tranquilo hogar y estrechareis en vuestro seno las prendas queridas.

Si, es ella la que, risueña y encantadora siempre, os hace exhalar tierno suspiro al escuchar acaso una armonía, ó al aspirar un perfume que os recuerde vuestro país natal....

¿Al contemplar tal vez un paisaje que tiene un vago parecido con alguno de vuestros montañas....? ¿Por qué fluctúa entonces vuestra mirada por el espacio infinito, ó seguís con arrastrados ojos el ave que cruza la inmensidad del mar en rauda vuelo, ó la blanca nubecilla que, impelida por la brisa marina, boga por el éter azulado con rumbo a vuestra patria?

¿Toma quizá la forma del cándido celaje, ó se convierte en aroma, para que la aspireis en el perfume embriagador que os atrae el céfiro nocturno?

Miradla luego velando al pie del lecho vuestro sueño agitado; es otra vez la graciosa hada de que os hablé. ¿No sentís su hábito puro resbalar por vuestra frente? ¿No sentís cuán dulcemente os besa?

Ella es la que os transporta en alas del pensamiento, a los lugares testigos de vuestra dicha.... acaso también de vuestras penas, pero queridos, siempre al corazón. Ella es la que os promete que volveréis un día....

¿Y los que se quedan? ¿Y los que van partir a sus hijos, a sus padres, a sus hermanos, para tierras remotas tal vez? ¿Qué fuera de ellos sin la Esperanza, sin la Esperanza en Dios que ha de sacarlos ilesos de tantos peligros, que ha de volverlos salvos a sus amantes brazos?

III.

Pero venid, quiero mostrároslo ostentándose rica y espléndida, reinando como única soberana. Está muy lejos... pero pronto llegamos a las alas de la imaginación.

Ved: es un vasto páramo, el que se extiende ante nuestros ojos. Acaso jamás panta humana, holló sus calcinadas arenas, ni se engolfó en el Océano sin límites de su horrible soledad.

Pero no; mirad; la caravana del éter cruza con tardo paso por el ancho desierto, bajo el rojizo cielo que se extiende sobre sus cabezas como un inmenso manto de plomo, y espuestos a los rayos candentes del flamígero sol, que llena el aire de ráfagas de fuego.

Sus anhelantes miradas consultan sin cesar el horizonte, con ojos enrojecidos y deslumbrados por la reverberación; y ¡madra! ¡madra! ¡Sólo aquel mar sin fin de cálidas arenas! Sólo el vacío, sólo la inmensidad!

Y sus pechos están oprimidos y angustiados por la abrasadora sed; y sus fuerzas desfallecen, y sus plantas se ensangrientan....

¡Ah! van a perecer a impulsos del cansancio y la fatiga, ó a ser arrastrados quizá por el terrible simoun que tenderá su soplo devastador por el desierto.... Pero ¿qué es lo que miran de repente surgir ante sus ojos asombrados? Un lago azul de cristalinas aguas, donde calmar su sed devoradora! Árboles de fresca sombra que los resguardan del recalcitrante sol! ¡Oh! el oasis, el oasis salvador, el porvenir, la existencia que miraban ya extinguirse bajo la destructora llama de aquel ardiente cielo.

Corren; corren con planta presurosa; pero ¡oh dolor! lo que creyeron realidad, era solo engañosa ilusión de la Esperanza, que al acercarse huye para volver a encantarlos con seductores atractivos.

¿Mas qué importa? La Esperanza es la vida, porque sus fuerzas desfallecen, su desahucio los anonada y aquel anhelo los ha salvado.

Porque ella, infundiendoles nuevo aliento con su ilusión fascinadora, les ha hecho recorrer espacios infinitos, inmensas sabanas en las que sin duda se hubieran quedado, ó no haberlos sacado de allí con el engaño inocente de sus mágicas visiones.

Y al fin llegan al suspirado oasis; y al fin se salvan.

IV.

Pues bien, el gran cuadro del desierto retrata con propiedad nuestra existencia, siempre anhelante, siempre fatigosa, corriendo unas veces tras de quiméricos ensueños, languideciendo otras al ver desvanecida su ilusión; hasta que guiados por la fe y fortalecidos con la Esperanza, se llega al verdadero oasis, al oasis de la inmortalidad.

Porque, por muy hechicera, por muy seductora que sea la Esperanza que he pretendido pintaros, no es ella, no, hacia la que desoís que convirtais vuestras miradas.

Sin duda que es muy bella. Inseparable compañera del desgraciado, es la benéfica consoladora del dolor.

¿Dónde habrá un solo corazón a quien no sonría ó que por ella no suspire?

Todos la aman, todos la bendicen. Porque es ella la que va a la cabecera del triste enfermo a prometerle la salud tan deseada; la que penetra en el hondo calabozo del prisionero, para hacerle soñar con la ansiada libertad.

Allí donde hay lágrimas que enjugar, siempre acude solícita, como su dulce hermana la Caridad, y aun en medio de la más honda tristeza, y a un instante vuestras frentes con sus alas impalpables, y su séquito de bulliciosas ilusiones os rodea, calmará vuestra amargura, y os hará estremecer de gozo.

Pero existe otra aún más pura, otra aún más hermosa. —Las vanidades de la tierra son humo, han dicho los sabios de todos los tiempos; y esta triste verdad viene repitiéndose de siglo en siglo como un eco prolongado.

Si queréis, pues, que no perezca, que jamás se marchite la flor de vuestra Esperanza, mirad más alto, mirad al cielo.

La de la tierra podrá vacilar y fenecer al más ligero soplo. Esta no muere jamás, ni jamás puede defraudar, porque descansa en la promesa divina de un Dios Omnipotente.

Es el faro luminoso que colocó a la orilla del proceloso mar de nuestra vida, siempre agitado: es la Estrella bendecida que alumbró este hondo valle de llanto y de infortunio.

No pongáis vuestra Esperanza en la tierra, si no queréis esperarnos a verla arrebatada por el viento. ¿Y en qué habíais de esperar? ¿En vuestras rique-

zas? ¿En vuestro talento? ¿En vuestra ciencia, con la que estais tan orgullosos, y que, segun nos dicen, no basta a resolver el mas sencillo problema de la naturaleza, a explicar el por qué del más insignificante objeto que pisais con vuestras plantas?

No; vosotros no podéis esperar en eso, porque la misma sabiduría, la ciencia misma os hacen tocar vuestra impotencia.

¡Oh! si mi débil voz pudiera ser escuchada, yo os diría que esperáseis en Dios. ¿No veis como resalta su sabiduría inmensa, su grandeza infinita, al lado de nuestra pequeñez?

Poned vuestra esperanza allí donde es eterna la luz y la verdad es eterna: no esperéis en las fútiles vanidades del mundo, que pasan deslumbrándonos, cual súbitos relámpagos, para volvernos a sumir en la sombra de nuestra ansiedad. Mas para esperar en Dios, es necesario creer y es necesario obrar conforme a lo que se cree; porque la verdadera Esperanza viene siempre precedida de la fe y de las buenas obras.

¿Y no os basta para creer en Dios admirar por todas partes las maravillas de sus obras? ¿No sentís palpitar su esencia dentro de vosotros mismos?

Pues bien: tan grande como su majestad inmensa, como su grandeza augusta y omnipotente, son los atributos de su bondad y su justicia.

¡Oh! si, si, esperad en El, vereis cómo jamás miere vuestra Esperanza. Probad: cuando os sintáis tristes, invocad: cuando lloreis una decepción, cuando os sintáis abatidos por el peso de una desgracia cualquiera, orad: vereis cómo vuestra oración es atendida; vereis cómo se va calmando la tormenta de vuestros corazones; y os levantaréis más consolados, más serenos, porque Dios ha hecho descender a vuestras almas la Esperanza.

Pero la Esperanza está en nosotros, sin que podamos darnos cuenta de ello; sin que nosotros mismos lo sepamos: explícalo si no en qué consiste esa ansiedad febril de que os he hablado, ese anhelo constante y nunca, nunca satisfecho que nos devora. Es la Esperanza, la Esperanza del cielo, que es la única verdadera, la única que se ha de realizar.

¡Oh! miradla brillando en el zénit cual una luciente estrella. Vedla allí entre la sombra de la noche, pura, tranquila, en el sereno y límpido azul del firmamento. En vano las nubes de la vanidad, del mezquino orgullo y de las pasiones humanas, luchan por ocultarla. Ellas pasan, pasan como la bruma de la tarde y ella torna a resplandecer, aun más radiante, aun más bella.

¡Luce siempre, estrella bendecida! Haz que tu luz alumbré el horizonte de la inmortalidad. Muestranos la gloria al través de las rayas celestiales. Guíanos en la sombría noche en que fluctuamos entre el hervirante mar de nuestras pasiones, y combatidos sin cesar por sus olas turbulentas.

¿A dónde ha de convertir la humanidad sus cansados ojos, si no es a ti, esplendorosa Estrella de la Esperanza?

CARMEN NUÑEZ RODRIGUEZ.

Ronda.

GACETILLA

«La Ilustración de Londres» ha reproducido el excelente retrato del Sr. Bravo Murillo que apareció en La Ilustración Española y Americana, lo cual es honor para nuestros artistas y prueba el prestigio de que gozaba en Inglaterra aquel malogrado y eminente hacendista.

Ayer al medio día se arrojó un francés desde un balcón en la calle de la Paz, número 9, quedando muerto en el acto. Su mujer traía en vano de detenerle, y se quedó con la levita en la mano. No se sabe los motivos que a tan desesperado acto lo hayan impulsado. El juez de guardia, Sr. Mansi, acudió inmediatamente y dispuso la traslación del cadáver al depósito del Hospital, procediendo en seguida a formar la correspondiente sumaria.

Hoy jueves se verificará en el circo de Price una escogida y variada función, en la que tomarán parte los célebres hermanos Leones. También debutará en el difícil ejercicio del tornante el Sr. Fabri. La familia Martiny hará nuevos y variados ejercicios, que sin duda llamarán la atención del numeroso público que allí acude todas las noches.

Dos bandos de muchachos sostuvieron antes de ayer una pedrea en la calle de la Puebla, dando vivas a la república federal.

Como era de temer, causaron una grave confusión a una señora, sin que pareciera ningún guardia del Ayuntamiento ni de orden público, y eso que la calle es de las más céntricas, y que el gobernador ha duplicado casi el personal de orden público. Unos caballeros tomaron sobre sí la caritativa obra de dispersar a los muchachos, cumpliendo gratis la obligación de los agentes de orden público.

Según dice el astrónomo Castelló, perito en la materia, desde el 17 del actual en adelante experimentaremos un cambio en el tiempo muy favorable, y que ha de asegurar la recolección de una excelente cosecha. El Sr. Castelló augura abundantes y generales lluvias que ojalá se realicen.

Describiendo la procesión que el día de Nuestra Señora de los Desamparados se verificó en Valencia, dice Las Provincias, periódico de la localidad:

«La procesión la formaban los niños de los asilos públicos, el clero de las parroquias, el seminario y el cabildo, que precedían a la venerada imagen, detrás de la cual, inmediatamente después del señor dean, que presidía la fiesta religiosa, marchaba, severamente vestida de negro, la camarera de Nuestra Señora. También iban detrás de la procesión bastantes mujeres, de diferentes condiciones sociales, con cirios, y algunas de ellas descalzas, en cumplimiento de promesas hechas a la Virgen.

El Ayuntamiento republicano, que insiste en su excelente propósito de ser el representante de una ciudad católica y en no hacer caso de las insensatas ideologías de los prohombres de su partido, cerraba la procesión, como es costumbre en todos estos actos en Valencia, y un piquete de infantería del ejército demostraba, con gran contentamiento del público, que aún rinde homenaje en España la fuerza pública a la religión de nuestros padres.

Sólo un detalle merece general censura: en las banderolas se han suprimido la corona y las dos L. I. doradas que aparecían en la faja transversal azul de la parte superior de estos estandartes. Esto es una puerilidad de mal gusto; pero podría pasar, ya que hay gentes que entienden de un modo tan nimio y estrecho el culto que profesan a la república. Pero lo que ha hecho reír a toda Valencia y nos ha puesto en ridículo a los ojos de los forasteros, es la estupididad de haber sustituido las coronas que llevaban los heraldos ó reyes de armas, por las de las banderolas, por unas mitras como las que se atribuyen a los sacerdotes hebreos. Anacrónico más que gracioso no puede darse, y no había persona de regular ilustración que no soltase la carcajada al ver aquellos personajes con las dalmáticas heráldicas de la Edad Media.

No es posible que el Sr. Gras, persona muy versada en conocimientos históricos y artísticos, tuviese conocimiento previo de esta heresia, y es de creer que impedirá su repetición, por honra de Valencia. Si el republicanismo exige que no se vean coronas en ninguna parte, destruya la historia, en la cual se halla consignado para siempre lo que representa ese antiguo símbolo del poder y la majestad.»

En la mañana de ayer aparecieron muertas tres personas, de una familia que habitaba en la calle de Pelayo, núm. 46, carnicería.

El siniestro fué a consecuencia de haber dejado encendido un hornillo de planchar una joven de 22 años y haberse quedado dormida esta y dos sobrinos suyos.

En un consejo de guerra pre-
guntaba al presidente al acusado:
—¿Es Vd. católico?
—No, señor.
—¿Es Vd. protestante?
—No, señor.
—Pues entonces, ¿qué demonio es Vd.?
—Yo...? Sargento primero, Excmo. señor.

El domingo tuvo lugar en Va-
lencia la inauguración de las Hermanitas de los Po-
bres, abriendo al público el espacioso local que
ocupan en la antigua casa de la Almoína. La con-
currencia fué grande y salió complacida de la obser-
vación que en todo el establecimiento se observa.
Las hermanitas, que hasta ahora son en número de
siete, recibieron con suma amabilidad á todas las
personas, y les enseñaron el local con detenimiento,
explicando el objeto de su instituto y la esperanza
que abrigan de que en Valencia llegue á arraigar,
cosa nada difícil si se atiende á los sentimientos car-
ritativos que se advierten en sus moradores.

Sinistros.—El bergantín «Lu-
cas de Bilbao», ha desembarcado en Gijón 16 naufragos
ingleses de una magnífica fragata que se perdió á
la altura de las islas Feroes. En la semana últi-
ma, según de Gijón escriben, hallaron los pescade-
res de Candás dos balsas, una con un hombre atado
y en la que ondea la bandera norteamericana, y
otra con cinco cadáveres en completa descomposi-
ción. En el muelle hay un salva-vidas con el rótulo
de «Enrique de Burdeos», procedente sin duda de
algún buque naufragado.

En los días 13 á 18 inclusive
del corriente estarán expuestas al público en las sa-
las de la Academia de Bellas artes, calle de Alcalá,

11, principal, las obras presentadas al concurso abier-
to por la misma en el año próximo pasado para pre-
miar el autor de la mejor composición de un cuadro,
cuyo asunto es: «epitafio del arte español».

En la calle de Hortaleza se ve-
rifico anoche un robo de 8,800 rs.: como de costum-
bre no se sabe por quién. El juzgado correspondiente
ha tomado cartas en el asunto.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Isidro, labrador, patron de
Madrid.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en
la iglesia de San Isidro, donde se celebrará á su glo-
rioso titular con misa mayor y sermón, que predicará
un distinguido orador, y por la tarde completas y
procesión de reserva.

En las parroquias habrá misa mayor y en la er-
mita de San Isidro también habrá misa mayor con
S. D. M. de manifestación y sermón.

En Santiago continúa la novena de San Juan Ne-
pomuceno, y predicará en la misa mayor D. Pedro
Carrascosa.

También continúa la novena de San Pascual en
su iglesia y predicará en la misa mayor D. Vicente
Pastor, y en los ejercicios de la tarde D. Manuel
Bandera.

En la iglesia de Jesús Nazareno, prosigue la no-
vena á Santa Rita de Casia, y predicará en los ejer-

cicios de la tarde D. Jaime Cardona.

Seguen celebrándose los ejercicios de las Flores
de Mayo, y predicarán: en las Recogidas, D. Joa-
quín Carrion, en las Carboneras D. Basilio Sanchez
Grande, en Nuestra Señora de Gracia D. Pedro Car-
rascosa, en San Antonio del Prado, D. Enrique Ri-
vera, y en el oratorio del Olivar D. Estanislao Al-
monacid.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del
Tránsito en el Carmen Calzado, ó en San Millán, ó
la de la Asunción en San Justo.

Santo de mañana.—San Juan Nepomuceno.

Cultos.—Cuarenta Horas en San Pascual (paseo
de Recoletos) donde sigue la novena de su titular,
predicando los Sres. Loyodice y Bandera.

Termina la de San Juan Nepomuceno en Santia-
go, siendo orador D. Jaime Cardona.

De principio la anual novena á Santa Rita, y pre-
dicarán: en el Carmen, D. Mariano Yagüe y el señor
Cardona. Sólo por la tarde en Santa Isabel, D. Go-
dofredo Ros.

Continúa la misma novena en Jesús, y predicará
D. Miguel Fernandez.

Se reza de San Juan Nepomuceno.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del
Carmen Calzado ó Descalzo.

La temperatura máxima llegó anteayer en Ma-
drid hasta los 31.1 grados.

ESPECTACULOS

ZARZUELA.—A las nueve.—Funcion 53 de abo-
no.—Turno 2.º impar.—Sueños de oro.

CIRCO.—A las ocho y media.—Compañía ita-
liana.—Medea.—La mariposa.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho
y media.—Funcion 29 de abono.—Turno 2.º impar.

—Abel y Cain.—Flama.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Error el
tiempo.—Por una sátira.—Los pavos reales.

MARTIN.—A las ocho y media.—La hija del
mar.

ROMEA.—A las ocho y media.—El que rompe
paga.—Por dar gusto á mi mujer.—El arcediano
de San Gil.—El festin de Baltasar.—Cuadros disol-
ventes.

SALON ESLAVA.—A las ocho y media.—Mal
de ojo.—Un par de alhajas.—Un beso y un bofetón.
—El manejo de espárragos.—Baile.

CIRCO DE PRICE (paseo de Recoletos).—A las
ocho y media.—Gran funcion de ejercicios ecuestres
y gimnásticos.

TEATRO DE LOPE DE RUEDA (circo de Paul).

—A las nueve.—Rey sin corona.—El hombre perro.

—Nota: Está en ensayo la comedia en 3 actos Los
egoístas y el drama Luchas titánicas.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 14 DE MAYO.

COTIZACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	DEL 13.	DEL 14	ALTA	BAJA
Renta perpetua 3 p. 100	16-80	16-90	10		
Id. fin de mes.	00-00	00-00			
Id. fin del próximo. . . .	00-00	00-00			
Renta perpetua exterior. .	22-50	22-25			55
Deuda del personal. . . .	00-00	00-00			
Billetes hipotecarios. . . .	101-55	101-70	15		
Bonos del Tesoro.	61-20	61-20			50
Billetes id. V. 1.º de Mar- zo de 1873.	00-00	00-00			
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos. . .	69-00	00-00			
CARBONERAS Y SOCIEDADES					
Abril 1850 de 1.000. . . .	00-00	00-00			
Junio 1851 de 2.000. . . .	00-00	00-00			
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00			
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00			
Julio 1856 de id.	00-00	00-00			
Obras públicas 1858. . . .	00-00	00-00			
Ferrocarriles de 2.000. . .	33-35	33-35			
Id. de 20.000.	33-20	00-00			
Banco de España.	148-50	149-00			
Credito comercial.	00-00	00-00			
La Peninsular.	00-00	00-00			
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00			
CAMBIOS.					
Londres, á 90 dias fecha. .	48-45	48-45			
Paris, á 8 dias vista. . . .	5-08	5-08			

Imp. de J. Noguera, á cargo de M. Martinez, Bordadores.

SECCION DE ANUNCIOS.

ESPECIALIDADES DEL DR. BACHRICH, de París.

Entre las más apreciadas en Francia y en el extranjero citaremos las siguientes:

Glicerado de cloral hidratado.

Empleado con gran éxito contra las jaquecas, las
neuralgias y los dolores de muelas.
Alivio en algunos minutos.
Este medicamento posee todas las virtudes del
cloroformo, sin ofrecer sus inconvenientes por más
suavidad que se tenga en la aplicación de sustancia
tan peligrosa.

Depósito general, en París, 36, rue de la Verrerie.—Para España y Colonias, en Madrid, por mayor
genea franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miguel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

**Higiene íntima de las señoras.—
Bolas higiénicas de glicerado
de tanino.**

Depositas en la Academia de Medicina y espe-
cialmente recomendadas á las señoras para el tra-
tamiento local de las pérdidas de sangre, flores blancas,
leucorreas, etc. Preferible á toda clase de inyec-
ciones, este tratamiento es preservativo y curativo.
Precio: las bolas, 22 rs.; el glicerado, 12 rs.

ENFERMEDADES DEL PECHO

HIPOFOSITOS

DEL D. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSITO DE SODA

JARABE DE HIPOFOSITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSITO DE QUININA

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSITO DE MANGANESA

TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABILLAS PECTORALES DEL D. CHURCHILL

Se advierte á los enfermos que deben elegir
los frascos cuadrados, con la firma del Doctor
Churchill, y la marca de fábrica de M. A. Y. Y. Y.
farmacéuticos, químicos, 13, rue Castiglione,
PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada
frasco en Francia. Las Tabillas, 3 francos, 0.



VERDADERO LE ROY
EN LIQUIDOS ó PILDORAS
Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 54, rue de Seine, PARIS
Los médicos mas celebres reconocen hoy día la superioridad de los vacu-
tivos sobre todos los demás medios que se han empleado para la
CURACION DE LAS ENFERMEDADES
ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuativos **LE ROY**
son las mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin
producir jamas malas consecuencias. Se toman con la mayor faci-
lidad, dosados generalmente para los adultos á una ó dos cucharas
de 3 á 4 Pildoras durante cuatro ó cinco dias seguidos.
Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción
indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos
estas leas con toda atención y que se exija el verdadero
LE ROY. En los tapones de
los frascos hay una sello
SIGNORET, PARIS, no
que sobre fondo enar-
nado y la firma,
DOCTEUR-MÉDECIN
ET PHARMACIEN

En Madrid, por mayor Agencia franco-española, 31, Sordo, por menor farmacia señores
Borrell hermanos, M. Miguel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

JARABE DE WILLIAMS Y BLAYN

Estas preparaciones, de un gos-
to agradable se prescriben con éxito
hace 20 años por los mejores médicos
de París y curan los costipados, gri-
pes, de la vejiga.—EL A. Y. N. Farm. en París, 7, rue du Marché Saint Honoré. En Madrid por mayor
Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Jarabe 11 y 18 reales, Pasta 8 rs., Sres. Borrell hermanos
Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia.
Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados,

SOLANO, LARRINAGA Y COMPANIA.

PARA MANILA

POR EL CANAL DE SUEZ.

El 8 de Junio saldrá de Cádiz y el 14 de Barcelo-
na el vapor español

EMILIANO.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despa-
chan en Madrid.
Los empleados residentes en provincias que de-
sean obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y
gastos del viaje, pueden avisar á esta administración,
Urosas, S. tercero, la cual les indicará el medio de
verificarlo.

Para carga y pasaje informarán: D. M. A. Amu-
átegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barce-
lona.

MADRID: UROSAS, 8, TERZERO.

CAFES MOLIDOS

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombrada y superioridad.

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid,
Sucursal, Montero, 8.

GUIA DE LOS COMPRADORES EN PARIS

TRASPORTES DE MADRID A CUALQUIERA (1.º D. DE EURPA)

AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA.

En Madrid, calle del Sordo, 31.—En París, rue Taibout, 55.

Cerca de treinta años hace que establecimos una tarifa de precios fijos y bajos para los transportes inter-
nacionales.
OCHO años, ó sea hasta la inauguración del ferrocarril del Norte, fuimos representantes de las compañías
de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, y de París al Mediterráneo para su tráfico inter-
nacional.

Nuestra práctica es, pues, larga y antigua la confianza que nos han dispensado á la vez estas compañías,
todo el comercio y los particulares.

Tres peligros ofrecen los transportes:

1.º Recargos de aduanas por declaraciones inexactas.

2.º Retrasos perjudiciales en la entrega de los bultos.

3.º Pérdidas de cajas ó encargos que originan pleitos largos y casi siempre onerosos.

Nuestra clientela sabe que nuestro concurso conjura estos peligros y garantiza la verdad de nuestros
precios.

He aquí nuestra tarifa por grande y pequeña velocidad entre París y Madrid y vice-versa, comprendidos
todos los gastos accesorios, excepto los de aduanas, desde el domicilio del remitente hasta el domicilio del
destinatario.—Solo agregamos los de aduana á la salidas de una nación y entrada en la otra.

GRANDE VELOCIDAD.

0 á 5 k.	6 á 10 k.	11 á 20 k.	21 á 30 k.	31 á 40 k.	41 á 50 k.	51 á 60 k.	61 á 70 k.
Fr. 11.	Fr. 18.	Fr. 29.	Fr. 40.	Fr. 51.	Fr. 58.	Fr. 62.	Fr. 66.

PEQUEÑA VELOCIDAD.

Tercera clase.	Segunda clase.	Primera clase.	Clase especial.
Los 010 kil.	Fr. 17.	Fr. 21.	Fr. 30.
			Fr. 41.

La Agencia franco-española se encarga también, desde 1845, de abrir créditos en el extranjero de ex-
portaciones é importaciones, de la toma y venta de privilegios de la inserción de anuncios; de suscrip-
ciones, etc., etc.

COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845 la Agencia franco-española, en París, rue Taibout; en Madrid, 31, calle del Sordo, se con-
sagra entre otros negocios, á las comisiones entre España, Francia, el resto de Europa y América.
Sus mejores garantías y referencias consisten en veinte y seis años de práctica, de grandes compras, y
por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

CALZADO DE CABALLERO.

PROUT, SUCESOR DE KLAMMER,

apatero, 21, boulevard des Capucines, París, proveedor privilegiado de la corte de España. Ha merecido
una medalla en la última Exposición de Londres de 1862. Calzado elegante y sólido, admitido en la Ex-
posición universal de París.

LA BELLEZA ETERNA.

Se debe de conservarse y embellecerse por A. Ray-
or deo. Se vende en las principales librerías de Madrid.
Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pe-
queños precios, 2 rs. y uno de porte, todo en sellos de

ODIOT,

72, RUE BASSE DU REMPART,

Servicios de mesa, de plata, centros de mesa y
toda clase de objetos de plata artísticamente la-
brados.

CASA DE CONFIANZA.

HENRY DE BISTREVELD

5, FAUBOURG SAINT-HONORE, PISO PRIMERO, PARIS

(cerca de la Madeleine).

Autor privilegiado del Album de tocados, modas
plumas, flores, adornos y postizos de cabello para
señoras.

Proveedor de varias cortes.—Envíos por correo.



ALTA NOVEDAD.

SILLERIA DEL JOCKEY-CLUB

V. LEFEBVRE, sucesor.

Fabricante de silleria para paseo, el campo, la ca-
za, las carreras, etc.

9, rue Scribe, 9, París.

RACAHOUT DE LOS ARABES

DE LA FARMACIA DE PARIS

Cur las enfermedades de estómago é intestinos.

Establece á los enfermos, fortifica á los ni-
ños y á las personas debilitadas ó afectadas de anemia
y merced á sus propiedades analépticas, garan-
tiza contra las fiebres amarilla y tifus.

Se vende por mayor en Madrid, Agencia franco-
española, Sordo, 31.—Por menor Serrall y Moreno
Miguel.—J. Simon, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

En París, rue Scribe, 9, París.

su título de Proveedor especial de

varias cortes, se ocupa particularmente de
los trajes de gala, trajes de diplomáticos, uniformes
para oficiales de todas armas.

Especialidad en amazonas.

Siempre un gran surtido de novedades fran-
cesas é inglesas.

DESARME ARMERO Y FABRICANTE

DE CAÑONES.

Fábrica de fusiles de percusion cen-
tral y otros; transformación á volun-
tad del sistema llamado á Broche, en
fuego central.

Armas y revólvers de todas clases
y sistemas.

36, BOULEVARD DES ITALIENS, PARIS.

AGUA ODONTAL